

"TITIRIMUNDI"  
Gerardo G. Leal Leal

**HILO BUCAL**

La pinche vieja  
se la pasa todo el día  
comiendo prójimo.  
Tiene una lengua  
que envidiaría cualquier rana,  
lanza veneno entre sonrisa y beso.  
Doña Limón Contreras  
tiene un hilo interior  
perpetuum mobile  
que pudre hasta la manzana más brillante.

"TITIRIMUNDI"  
Gerardo G. Leal Leal

**ACUSACIÓN**

Yo acuso  
a tu titiritero  
de mandarte a regar a destiempo  
los jardines colgantes de Babilonia.  
Lo acuso  
de enviarte rosas disecadas por telégrafo,  
de asustarte con la sombra de sus dedos.  
en paredes agrietadas,  
de doblar tus cinco extremidades  
no sin antes haberles colocado los anillos de Urano.  
También lo acuso  
de no enseñarte a leer los jeroglíficos  
de la piedra roseta,  
de darte palmaditas en la espalda  
para animarte a cantar su tango preferido,  
de no hacerte decir chihuahua sin ladrar,  
de taparte la boca muy a tiempo al dar tus opiniones  
y pellizcarte cuando bostezabas en las fiestas.

"TITIRIMUNDI"  
Gerardo G. Leal Leal

Acúsolo  
de acosarte de amenazas  
si volvías a preguntar el final de Pinocho  
o por qué el hada encantada  
no se desprendía del arpa del ogro del cuento  
de Juanito y sus frijoles mágicos.  
Vuelvo a acusarlo  
de hacerte creer en soles desvelados,  
de enredarte con nubes musicales  
y de tirarte el pluviómetro a la calle.  
Sólo alcanzará la absolución  
si invierte los papeles  
para que seas tú el empresario  
o por lo menos  
defiendas tus derechos.

"TITIRIMUNDI"  
Gerardo G. Leal Leal

**AYUDA**

Es alto el precio de la gloria.  
Lo sabía.  
Torres de niebla  
circundan nuestras manos.  
Tú hacia la perfección.  
Yo a expensas de la suerte.  
Yo ave cansada. Remolino.  
Pero tú, jalándome del brazo.

"TITIRIMUNDI"  
Gerardo G. Leal Leal

**LECCIÓN**

La bestia ha mordido la mano  
de quien quiso hacerlo gente.  
El ofendido aprendió nuevamente  
a ser cauto,  
porque hay gaviotas reluciendo blancas  
pero en los ojos llevan una lanza.

"TITIRIMUNDI"  
Gerardo G. Leal Leal

**HILO ERRÓNEO**

Cortó el hilo equivocado,  
no aquel  
que lo estirara hacia el Edén que nunca conoció  
o el del naufragio sin memoria.  
Falló,  
por no poder cortar las alas de los buitres  
y se cortó las venas  
errando los oráculos.

"TITIRIMUNDI"  
Gerardo G. Leal Leal

### HILO FALSO

Para ser como tú  
basta tirar la piedra  
y esconder la mano,  
lanzar un limón agrio  
y pelar los dientes,  
o bien,  
dar el beso en la mejilla  
y pensar, luego,  
que hacer con algo de dinero.

"TITIRIMUNDI"  
Gerardo G. Leal Leal

### HILO ESCONDIDO

Volverás la vista  
y no hallarás el mundo  
que te prometiste.  
Dónde están los ecos  
de las flautas de algodón  
que hacías.  
Allá, en un muro de tu historia,  
se escondió un te quiero  
temiéndole a la luz.

"TITIRIMUNDI"  
Gerardo G. Leal Leal

### HILO MÁGICO

Encontrarte porque sí,  
sin proponérmelo  
es abrir un aguacate  
y saborearlo  
sabiendo que la noche  
también ofrece estrellas  
y naves espaciales  
como el hilo encantado  
que juega a enredarnos.

"TITIRIMUNDI"  
Gerardo G. Leal Leal

### ECO

Sólo te limitas  
a repetir lo que dice tu amo,  
eres su fiel muñeco de ventrílocuo  
y estás de acuerdo en todo,  
hasta de parar en su maleta  
y viajar así  
hasta el próximo show.

Saltar palomas  
para purificar la noche  
y bendecir los nombres de las brisas  
que moldearon nuestras playas.  
Con rabia quizá  
morder el rayo del silencio  
o atolondrar la furia de las horas.  
Hay que buscar  
al Pegaso revoltoso de la infancia,  
sintonizar con faros inalámbricos  
mensajes hilarantes,  
te quiero porque sí  
o algún "cuidate mucho".  
porque la libertad, amiga mía,  
es una gracia del Cielo.

"TITIRIMUNDI"  
Gerardo G. Leal Leal

**CONVENIENCIA**

Por eso sigues así,  
como mosca en telaraña,  
pero te gusta,  
porque puedes evadir la luna  
en noches de satín  
y saltar entre aros de fuego sin quemarte,  
porque aún habiendo otros caminos a Saturno,  
te conviene quedarte  
y atender la parabólica.

"TITIRIMUNDI"  
Gerardo G. Leal Leal

**GRACIELA**

Graciela,  
gracia del Cielo.  
Hay que cortar los hilos  
a los globos de una tarde de parque  
para llenarnos de color.  
Reír a los amigos,  
a los que bailan en un titirimundi  
y a los que fabrican gaviotas  
con lluvia y con espejos.  
Soltar palomas  
para purificar la noche  
y bendecir los nombres de las brisas  
que moldearon nuestras playas.  
Con rabia quizá  
morder el rayo del silencio  
o atolondrar la furia de las horas.  
Hay que buscar  
al Pegaso revoltoso de la infancia,  
sintonizar con faros inalámbricos  
mensajes hilarantes,  
te quiero porque sí  
o algún "cuídate mucho".  
porque la libertad, amiga mía,  
es una gracia del Cielo.